

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50  
Fuera, trimestre . . . . 1 50  
Extranjero, al año . . . . 8 00  
Número atrasado . . . . 0 25  
Anuncios y comunicados á  
precios convencionales.

## Pago anticipado.

## ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

## DROGUERÍA.

Plaza de la Constitución, 9.

# LA LID CATOLICA

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

## ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia, á nombre del Director-Propietario.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradar á los hombres en lo que sea contra la fe, contra la honestidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo). El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(1 eón XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

## LA RELIGIÓN EN EL EJÉRCITO.

Muchas veces hemos tenido el disgusto de haber oído á algunos de *cehar pestes*, que suele decirse, porque en España, nación católica, mal que pese á un reducido número que cree que compone la mayoría, se hace asistir al soldado á algunos actos religiosos, y porque sobre él pesa, como natural consecuencia de ser soldado de un Estado católico, la obligación del cumplimiento pascual.

Esos señores que de esto se sulfuran, atribúyenlo á que—dicen—estamos bajo la presión de la reacción, y dicen también que si fuésemos un pueblo verdaderamente liberal no se tendría que lamentar el que así se atacase á la libertad de pensamiento del soldado, ¡qué son muy amantes de la libertad los que siempre tienen á esta en la boca, y después donde pueden enseñorean la más odiosa tiranía y más que liberales el epíteto de liberticidas les cuadra mejor!

¿Es cómo ellos dicen? ¿Es verdad que en los pueblos liberales no tiene el ejército sobre sí obligación alguna en orden á la religión? No, no es así.

Que Inglaterra es nación liberal, no habrá quien racionalmente lo niegue; que por tal se tiene al pueblo inglés por nuestros liberales, es un hecho, pues los liberales de por acá á la más pequeña cosa se nos vienen con la liberalísima constitución inglesa.

Pues bien; hágansenos el favor de leer lo que sigue, que no son consideraciones que nos sugiera nuestra retrógrada y clerical imaginación, no, sino que no es otra cosa que copia de un extracto del Reglamento del ejército inglés.

Dice así:

“Artículo 1.º Todos los oficiales y soldados no impedidos legítimamente, deberán asistir á los Oficios divinos; los que cometieren alguna irreverencia, si son oficiales, comparecerán ante un jurado militar para ser reprendidos severamente, y en público, por el presidente. Los cabos y soldados pagarán una multa de doce peniques, y si reinciden, estarán con hierros doce horas. La multa será deducida de la paga, y se destinará á los enfermos del batallón.

“Art. 2.º Los juramentos y las blasfemias serán castigados del modo indicado en el artículo precedente.

“Art. 3.º Todo oficial, cabo y soldado que se permita hablar contra un artículo de la fe cristiana, será entregado á los tribunales civiles, para que procedan contra él según la ley.

“Art. 4.º Todo oficial, cabo y soldado que profanare un lugar consagrado al servicio divino, ó golpease á un capellán, será castigado según declara el juzgado militar.”

Así se procede en la liberalísima Inglaterra; así en un pueblo admirado por nuestros liberales; así por un pueblo en que si el catolicismo hace grandes progresos, no es estado católico.

Allí, como queda dicho, se obliga á oficiales y soldados á asistir á los Oficios divinos, y se castiga al que omete alguna irreverencia en el templo, al que jura y blasfema, al que profana un templo, al que habla contra algún artículo de fe.

Digan los que creen que en España se obliga al soldado á lo que dijimos al comienzo por estar bajo la presión de la reacción y en Inglaterra, por qué? ¿Por qué ha de ser? La religión, aún considerada humanamente es un hermoso dique para las pasiones, y un individuo, una corporación en que la religión tenga verdaderas raíces no pueden por menos que ser buenos. Y eso que sólo consideramos á la religión como institución humana, que no debe así considerarse la católica, sopena de

cometer herejía, que si la consideramos como se debe, entonces sus excelencias son muchas y á cual mejor.

Hemos visto que en Inglaterra, á pesar de su liberalismo, pone especial atención en lo que á la religión afecta respeto á su ejército. Aquí también las leyes dicen algo, ó á lo menos *tal parece*. Y decimos *tal parece*, porque es muy frecuente oír á militares que blasfeman, que *exabruptan* mil dislates en contra de la religión, que hacen gala de su irreligiosidad y son casi portaestandartes de la masonería y del librepensamiento (enemigos jurados de las instituciones á que sirven); que si van á la iglesia están con una irreverencia reñida no sólo con la educación religiosa, sino hasta con la social, y, sin embargo, saben ustedes si se les impone algún correctivo? Nosotros, con pesar lo decimos, no lo sabemos.

Nuestro ejército, por el cual sentimos muy grandes simpatías, y que deseáramos que ningún otro le aventajase en ningún orden, adolece de contar en su seno, militares que tienen la desgracia de estar imbuidos del influjo de las corrientes irreligiosas, acaso de buena fe, engañados.

Por fortuna, el mal efecto que causan esos militares irreligiosos, se subsana, en parte, con otros muchos que justamente enorgullecidos miran á sus pechos y allí ven, honrándolos, cruces; que dirigen la vista á su lado izquierdo ven en él una espada que la patria les concede y en ella llevan la cruz, símbolo de las doctrinas que llevan en sus cristianos corazones.

Cruz y Espada: Ved aquí lo que luce orgulloso nuestro cristiano soldado; la cruz y la espada adornaron siempre al valeroso soldado español, que si bravamente luchó por la patria, no fué menor su bravura por luchar por la fe; que nadie superó al heroico y valeroso soldado español, soldado sin par para luchar por su fe católica y por su querida patria. ¡Cuántos hechos gloriosísimos no cuenta nuestra historia, patria llevados á cabo por los soldados que seguían la bandera española cuya digna coronación es la cruz! Su enumeración sería interminable.

¡Quiera Dios que nuestros militares, los que son irreligiosos, abran los ojos á la verdadera luz! Si así fuese, si nuestros militares á la propia caballería del soldado español, uniesen la fe religiosa ¡qué dicha para nuestro pueblo! ¡qué honor tan grande para nuestro querido ejército, tan justamente admirado por propios y extraños! ¡Que así sea, Santo Dios! ¡Que así sea Virgen de las Vírgenes, Patrona de nuestra Infantería!

Nuestro ejército, alejado de las luchas de los partidos, mal de nuestros días, pero atento al bienestar del pueblo, del cual, como buen hijo, es su más leal defensor, unida á sus propias y homosas cualidades la fe de Cristo, Nuestro Señor ¡qué otro le superaría? Ninguno.

¡Fé de Cristo!... ¡Hermosa ayuda para el proverbial valor del soldado español! Que la fe de Cristo da valor y valor invencible, no debe ni aún ponerse en duda.

Y sino, véase esa otra milicia, véase á las órdenes religiosas. ¿Quién dá valor á los frailes en sus empresas evangelizadoras entre los salvajes? La fe. ¿Quién se le da á esas heroínas Hermanas religiosas que viven, para asistirlos, entre los enfermos de las más asquerosas y repugnantes enfermedades y acuden al sitio de más peligro en las epidemias? La fe.

Bien sabemos que algunos han de reirse de lo que decimos, y ¡qué les vamos á hacer? Despreciarlos, no; que no debemos despreciar á nadie. Compadecemos de ellos, sí; porque dignos son de compasión los que se dejan seducir por los engañosos cantos de la sirena infernal, y á la vez que compadecerlos rogar porque, más ó menos tarde, pero con tiempo oportuno,

conozcan su error y vuelvan al seno de la madre Iglesia, de donde nunca debieron salir.

## El remordimiento.

Fatídica, como la muerte, es esta palabra que brota de la conciencia, pero inconcusa, ciertísima acusación que para su prueba no há menester testigos; verdad tan palpable, como es la existencia de una primera causa en el orden ontológico; verdad que persuade el sentido íntimo en conformidad con los actos del hombre; verdad que muchos sofocan, ¡vano intento! pues su hermosa y brillante luz herirá, *velis nolis*, sus ojos, y la sofocan ya para que, cual fiel y seguro amigo no le lleve al campo de los desengaños, bien para saborear dulce y tranquilamente los placeres, los encantos que el oro y la molición le brindan en su existencia por este teatro ilusorio y escénico del mundo donde la risa y el llanto abundan sin interrupción; verdad moral que muchos amadores de sí mismos quisieran no fuera una realidad, para no verse con frecuencia y dadas algunas circunstancias amargados y contrariados cuando con más viveza gustan de las excelencias de la vida, sin advertir que toda ella y en todas partes está sembrada de sombras y espejismos; verdad en fin demostrada por la experiencia, cuyas magníficas pruebas cantan la justicia y bondad de Dios, ostentando el concurso constante de su adorable y admirable Providencia, por más que la nieguen los deístas y materialistas antiguos y modernos, sirviendo tales remordimientos de salud y de vida, de temor y rectitud, de miramiento y respeto en todo aquello que hace relación á las esferas de otro orden superior á la humana capacidad.

¡Felices, dichosos los corazones que aguijados por tan molesto pero saludable acicate, volviendo sobre sí mismos, empuñan los yerros de una vida inconside-rada, y deponen generosos por la reflexión sus perniciosos y mil veces abominables errores! y otras tantas desgraciados los que, duro su corazón como el bronce, desoyen y se adormecen ante la voz del hombre interior de que me vengo ocupando.

Dicha y ventura para los primeros; desesperación y ruina para los segundos; acreedores los unos de indulgencia y estimación, dignos los otros de oprobio y baldón. Tal fué siempre el sentimiento de la naturaleza, y que llevan impresas las mismas leyes de la pública administración en el mundo civilizado, que no son otra cosa, sino indudable reflejo de las misericordias del Omnipotente y manifestaciones características de su inexorable justicia.

Fuera del bruto, todos oímos, todos sentimos, en la desgracia más que cuando sonríe la suerte; en el retiro y silencio más que en el bullicio del mundo sus tristes pero energías reconvenções, sus desafortados pero silenciosos gritos, sus intransigencias con todo lo injusto que en algún modo solemos permitirnos, y no sólo cuando es resultado el acto de la malicia y convencimiento, sino también cuando lo produce el error y la ignorancia una vez conocido.

¡Gracias, Dios mío, que siendo tan grande tu amor hácia los hombres, ha establecido en trono perdurable ese juez rectísimo, jamás venable, con quien no tienen lugar las malas paces y componendas de que abunda la justicia humana; antes bien se levanta erguido, noble é imponente hasta sojuzgar al que le teme, y es prudente!

¡Cuántos ejemplos de este admirable poder ha producido el remordimiento! Hom-bres hemos visto de todas clases y jerarquías que en hora eternamente feliz, pres-

tando sumisión cristiana á sus gritos han reparado en su consecuencia sus locuras y soberbias, hombres cuya ambición de gloria, riquezas y honores exaltó su corazón hasta el racionalismo y materialismo con quienes vivieron, ya con disimulos, ya con desenfado, en fraternal abrazo, rompiendo esta paz mala en momentos lúcidos que á Dios, todo misericordia y bondad, plugo conceder para su mayor gloria. Reacciones de este género solo es dado á la mágica influencia del remordimiento, que se opera en el hombre interior.

Y esto me hace exclamation: *¡Quis tibi potest resistere, oh iudex mortalium!* En la vida desde que asoman los albores de la razón, hasta que ésta se apaga con el soplo de la muerte, tú, ¡oh juez tierno y formidable á un tiempo! eres nuestro grande y desinteresado consejero; tus alabanzas justas, tus fallos irrevocables, tu severidad, mezcla de agri dulce; tus amenazas terribles y tus insinuaciones potentemente seductoras, hacen del hombre, ó un manso cordero, por la reflexión, ó un demonio, por la tortura. Dilema es este que no admite término medio.

¡Cuán mal te corresponden algunos hijos de Adán, oh fidelísimo amigo! Y es que los negocios de la vida, los respetos humanos, la vergüenza del descrédito, la cobardía verdaderamente pueril, el temor á la miseria por el deprendimiento de lo mal habido ¡cuánto hay de esto! ahogan— así se cree, pero no— la voz sonora del remordimiento que aterra con crueldad. Vano disimulo, fingidas sonrisas, alegrías transitorias que desaparecen del rostro con la rapidez de la luz.

Dejad, dejad que pase un momento y se sientan los misteriosos avances de la muerte, agente que todo lo arregla, que troncha los cetros y enluta las coronas, dejad que su indómita segur brille sobre el lecho que ha de convertir en triste despojo el ser que se oculta entre sus pliegues, como el tímido viajero que se cubre con las malezas del monte para librarse del ladrón que le persigue, y entonces... el malvado dirige al cielo una mirada misteriosa en señal de reconciliación y el estafador quiere arrojar de sí el peso que le causan los fondos que en mal hora posee, y el adúltero derrama una lágrima por su constante infidelidad ante aquella esposa que, siempre cariñosa, con mano trémula limpia el frío sudor de su frente, y el limpio sufre horrible martirio con sus complacencias con el error ó con la mentira, que le tenía entre sus brazos adormecido con la copa de oro, ante cuya presencia prestó juramento de hablar, escribir y propagar el veneno en el corazón mortal, entonces... al oscurecerse á sus ojos la hermosa luz del cielo, al enmudecer para sus oídos el inocente pajarillo, al descubrir ante los acompañantes la tristeza profunda de sus rostros, al verse sin escapatoria, bajo el dominio de una muerte tan próxima como inevitable, pensamientos melancólicos atormentan su alma que no expresa de palabra pero que revela su semblante; quiere incorporarse, y el desasosiego le priva de ese gusto, y cuando parecía que todo estaba cerrado al corazón de estos hombres, el remordimiento con su inmenso poder les devuelve la calma, ansiando la reparación de cuantos daños ocasionaron en mal hora por el vil metal ó por una fama ilusoria, para alcanzar del cielo el olvido de sus extravíos.

¡Hermoso y siempre digno de alabanza ese *confiteor*, que aunque tan tarde, siempre es de Dios bien recibido, y el alma vuela tranquila á la región del Infinito, y su nombre se recordará con los ojos bañados en lágrimas, y la familia vivirá sin tormento, y los ángeles saltarán de alegría por ver multiplicado el número de los hijos y herederos del cielo, y la justicia se enseñoreará en su trono incommo-

ble y por siempre serán respetados sus fueros, porque jamás el sentimiento de la Divinidad morirá en la conciencia! Quiera Dios, y quieranlo también los hombres, veamos en estos días de universal desquiciamiento, porque el desorden invade todo, muchas reparaciones para bien de la sociedad, gloria de los hombres que viven sin Dios y sin fé, y sirvan de estímulo á otros, ya para sostenerse en los sanos principios, ya para imitar tan honroso y razonable procedimiento, que en nada menoscaba la dignidad humana.

I. J. P.

**Escándalo sin ejemplo.**

Hace ya días que los periódicos de todos matices vienen publicando y comentando las noticias que trasmiten de París, acerca del ruidoso proceso de la Empresa del Canal de Panamá. Y aunque todavía no se ha hecho por completo la luz en tan asqueroso asunto,—y tengo para mí que no se ha de llegar nunca á ponerle del todo en claro—tales cosas se han visto ya, que bastan y sobran para pintar de estorbo entero á sus autores, y levantar el estómago aún á los que le tengan más fuerte.

Que los periódicos liberales, si nó todos, muchos por lo menos, no tienen inconveniente en poner sus columnas, mediante tanto ó cuanto, á disposición del que quiera sorprender incautos ó formar la opinión pública en favor de sus particulares intereses, cosa es que nadie pone ya en duda, desde que se han publicado las listas de los periódicos vendidos á la poderosa empresa, y de aquí en adelante á nadie sorprenderán noticias de esa índole, si el caso se repitiera aunque solo fuera por aquello de que, "quien hace un cesto hace ciento...."

Tampoco en lo sucesivo nos llamará la atención que haya diputados, representantes de la nación, padres de la patria, que vendan su conciencia y su voto por unos miles de pesetas; como si el voto y la conciencia fueran una fanega de garbanos ó una pieza de percal. Antes, en los ominosos tiempos del despotismo y la Inquisición, los diputados no representaban más que á sus distritos, y los electores les pedían estrecha cuenta de su gestión en Cortes; y acontecía que si había sido contra los intereses de aquellos, solía costarle muy caro al diputado su atrevimiento. Hoy hemos progresado en eso como en todo: ya los diputados no se contentan con representar un distrito—eso es poco para su dignidad,—hoy representan á la nación, y... poco importan los intereses de sus electores puesto que la nación no ha de pedirles cuenta de lo que han hecho. Y ¡claro está! allá van leyes do quieren las empresas que cuentan con capital bastante para tener á su servicio hombres tan dignos.

¿Ni cómo nos ha de extrañar que haya simples diputados que se dejen comprar, y arruinen con su voto á miles de infelices, cuando en esa trama andan barajados los nombres de casi todos los más ilustres políticos de la vecina República? Ni que nos ha de causar asombro, cuando se vé á los mismos gobernantes, á los que, según las leyes del derecho constitucional al uso deben ser los más genuinos representantes de la opinión pública, ponerse en frente de ella, pisotear sus intereses, y obstruir por mil medios la gestión activa que la pública vindicta exige para el pronto conocimiento y castigo de los culpables?

¡Valiente manera de satisfacer la opinión! esa diosa del liberalismo á cuyos caprichos nacen ó se derrumban los gobiernos, tiene el del que se llama á sí mismo el pueblo más libre del mundo, patria de la revolución y cuna de las modernas ideas hoy imperantes! Siempre hemos dicho que el sistema liberal en todos los órdenes á que se extiende,—y se extiende á todos,—no es más que pura farsa de que se valen algunos listos para explotar á muchos tontos.

En todos los órdenes comienza por hacer pomposísimas promesas con que oculta sus verdaderos intentos, y termina por llevar á todas partes el desorden más espantoso para que entonces se verifique aquello de "á río revuelto ganancias de pescadores."

Y no hay que decir que exageramos. Ahí está la historia que no nos dejará mentir, confirmando en todas sus páginas, desde que el liberalismo apareció, la verdad de nuestro aserto. Sin salir de España, ¿qué otra cosa significan sino es lo que nosotros hemos dicho, la desamortización eclesiástica, las ventas de los bienes de los pueblos y tantos y tantos otros despojos que todos conocemos?

Y si del extranjero queremos tomar ejemplos en apoyo de nuestro dicho, con solo citar los escándalos que sirven de mo-

tivo á estas líneas queda justificado hasta la evidencia; porque esos escándalos valen por sí solos más que cuantas razones pudiéramos alegar.

Las lecciones de la experiencia son siempre saludables, aunque sea muy duro el recibirlas. Si el pueblo francés en vista de lo que le pasa ahora abriera los ojos á la luz de la verdad, y convencido de que los hombres que le rijen en nombre de la libertad, solamente la usan para ponerla al servicio de su propio peculio, llevándole á la ruina, y diera el primero el ejemplo á los pueblos de Europa para volver á las ideas católicas, como fué el primero en apartarse de ellas, todavía se podrían dar muchas gracias á Dios, porque los escándalos del Panamá serían venturosamente fecundos.

Por desgracia no es fácil que esto suceda, y de esos escándalos solo se sacará un funesto ejemplo para las demás naciones y muchos crímenes impunes.

EL BACHILLER GIL MACHUCA.

**CÓRTESES.**

Si mal no recuerdo, que yo en estas cosas pongo poquísimo cuidado, el 5 del actual mes se abrieron de nuevo las Cortes.

De manera que ya há días que tenemos en juego la *charla parlamentaria*.

¡Cómo se ponen unos á otros de los *padres de la Patria!* El Sr. Fulano es un tal; el Sr. Mengano un cual; y el tal y cual, como comprenderá el lector, no son nada buenos calificativos.

Y tras de esto viene el escándalo, y le dan *bueno*. Al pasar por... allí, y oír la gritería y entender lo que unos á otros se dicen, á no saber de antemano por donde se pasa, cualquiera creería que pasaba por... un no quiero decirlo.

El lector puede, si quiere, concluir el párrafo anterior. Y seguiré yo.

A más del *palabreado* escándalo, se dan escándalos de otras... especies.

Contándose entre ellos el de que nuestros legisladores, son los primeros en faltar á las leyes (1).

¡Qué bonito es esto!

¡Vaya un ejemplo!

Los *padres de la patria* se sulfuran y se retan á duelo.

Y así atropellan ellos los primeros el Código penal.

Y que sepamos no hay autoridades que velen, con respecto á los señores, por el cumplimiento de ese Código.

Fueran dos pobres hombres de pueblo los que se *baiésen*, y ya sería otra cosa.

Son dos señores los que *riñen*, y aquí no pasa nada.

Por unas y otras cosas sentimos justa aversión á la *Charlamentaria*, y de aquí el que de esta no se ocupe La Lid más que en alguno que otro caso que me parezca que debe hacerse constar.

Ya por ser bueno, cosa rara, ó ya para más y más hacer notar las *excelencias* de la *sistema*.

Porque eso sí es muy excelente.

Y para que no se crea que así hablo por ser *retrogrado obscurantista*, pasaré á copiar cómo definió la palabra "Cortes", el Sr. D. Juan Rico y Amat, en su "Diccionario de los Políticos."

"CORTES.—Palabra española por sus cuatro costados; por eso es la que más se usa entre los españoles con preferencia á las traducidas del extranjero, que significan la misma cosa.

En las antiguas que celebraban nuestros antepasados, aunque se hablaba menos que en las modernas, se hacía más; y á pesar de celebrarse en los tiempos del absolutismo, defendían con más energía y dignidad los derechos é intereses populares.

Diganlo sinó las celebradas en la villa de Monzón en el año 1585, reinando el despótico Felipe II, en las que hay oposiciones y reclamaciones en favor de los pueblos contra la arbitrariedad de los vireyes y aún contra las regalías de la Corona que honraban y daban fama á los más ardientes tribunos de la época.

Las Cortes del gobierno representativo son aún muy jóvenes, pues nacieron el año XII. La cualidad principal que domina en ellas es la palabrería, se parecen algo á una reunión de cotorras y papagayos.

Si los que las forman hicieran más y hablaran menos; si se acordasen del pueblo más que de sus personas; y se hiciesen de ellas un tribunal para defender en él con patriotismo los derechos é intereses de sus comitentes, en vez de una escalera para subir á los mayores destinos, las Cortes modernas podrían ser muy pro-

(1) Para otros véase el escrito que antecede.

vechosas. Pero esto sería pedir peras al olmo y el olmo no dá peras nunca; solo cria *mosquitos* que *chupan* la sangre con la mayor habilidad."

Así, así habla el liberal Sr. Rico y Amat.

Y allá con él se las vean sus colegas.

Yo cumplo gustoso el deber que me he impuesto de sacar á colación esta muestra.

Si bien es verdad que no hacía falta, puesto que los unos y los otros ya se van convenciendo de lo que es la *palabrería*.

Há unos días que *La Región Extremeña* ha dicho: "que el pueblo está convencido de que la avalancha de palabras á nada práctico conduce;" y ha dicho perfectamente bien.

Más bueno es añadir, y no se disguste el colega, que eso no solo debe referirse "á la avalancha de palabrería monárquica," sino que también á la "liberal republicano."

Y bueno es, por tanto, que los *oradores* amigos de *La Región* lo sepan, y se dejen de hablar tanto.

Y que hagan algo práctico. Si es que pueden.

Lo cual es difícil, pues están imbuidos por el liberalismo.

Y éste nada bueno deja de hacer. Ni puede, por su propia naturaleza.

SEVERO ZURRIAGO.

**Salvajes de la civilización.**

Claro está que nos referimos á la civilización moderna; á esta decantada civilización nacida de los horrores de la revolución francesa. En aquellos tiempos llamados de oscurantismo, se enseñaba á los pobres que debían resignarse con su desventura; porque la pobreza fué amada por Dios, y este le tiene reservado un premio eterno.

Pero la revolución, proclamando los derechos del hombre, y negando la verdad religiosa, dejó al pobre entregado á su desesperación... y á sus derechos, que no compensa la pérdida de la esperanza que dá la fé. Ello es que el desheredado de la fortuna tiene que buscar su propia redención, ya que le han arrebatado la creencia de la redención de Cristo. ¿Y cómo ha de redimirse á sí mismo el pobre? Su enfermedad, es el hambre; su aspiración, disfrutar las riquezas de los ricos; la enfermedad se cura con pan, la aspiración se llena con su objeto. Los pobres sin fé no ven otra manera de redimirse, y, efectivamente, de tejas abajo no la hay. Vivir en este mundo con el mayor número de goces posible, debe ser el axioma de los que no admiten la vida futura.

Enseñoreado de esas almas el ateísmo, los principios eternos de justicia han caído por su base. No hay un principio superior y anterior al hombre que regule sus acciones, y tenga su sanción. La justicia arranca de la naturaleza, y el fin puramente humano es la piedra de toque en que se prueba el derecho. Luego, como contra justicia no hay justicia, no hay derecho para que uno retenga los medios que otro necesita para cumplir sus fines. Y si el fin del hombre es gozar en esta vida, los ricos son los detentadores de la felicidad de los pobres. A estas aberraciones conducen las doctrinas de los que quieren fundar la justicia en un principio que se mantiene en el aire, flotando, por decirlo así, en los devaneos de las inteligencias fuera de quicio.

Y no hay que darle vueltas. Todas esas reglas de los filósofos racionalistas, traducidas en leyes positivas, ¿qué fuerza tienen? Para los que no resultan con ellas beneficiados, ninguna. Lo que dicen los desheredados de la fortuna, que perdieron la fé: "esas leyes las dan los ricos, los burgueses, para seguir explotándonos y dejándonos morir de hambre; esas leyes no expresan nuestra voluntad, y como ésta es la reguladora, nosotros queremos dar otras que nos favorezcan." Y si los ricos quieren hacer valer lo que llaman su derecho por medio de la fuerza, á esta apelan siguiendo el ejemplo los descamisados. Los burgueses racionalistas; ciertamente, no tienen por que quejarse. En los socialistas y los anarquistas tienen discípulos aprovechados.

¿Con qué derecho reprimen los excesos de los obreros esos legisladores ateos? ¿En nombre del derecho á la vida? ¡Ah! Es que ese mismo derecho alegan los pobres á quienes los burgueses arrebatan los medios para que aquellos puedan cumplir el fin de la vida. Los racionalistas son la viva imagen de la inconsecuencia. Mirad; esos mismos que clamaban contra la pena de muerte, por creerla contraria á todo derecho, al derecho de los fines humanos,

aprobaron de prisa y corriendo, en la Cámara francesa, una ley imponiendo la pena capital á cualquiera que atente, por medio de la dinamita, no ya solo contra la vida de los ricos, sino contra la propiedad. Los decantados derechos racionalistas han venido á parar en el derecho de la guillotina contra el derecho del petardo.

Aquí ya no hay más derecho que el de la fuerza, ni otra justicia que el poder de los medios de destrucción. La lucha de las clases háse trabado y la batalla no se terminará hasta que no perezca uno de los combatientes. *Homo homini lupus*; es la expresión del "orden social," que nos ha traído la razón deificada.

El anarquismo, planta salvaje criada al calor de la civilización moderna, tiene hondadas raíces. No importa que se hayan cortado algunas ramas. Por muchas ramas que se poden, esto solo servirá para que la planta retoñe más lozana y siga produciendo sus frutos, que vienen á amargar las *delicias* de la corrupción moderna.

No hay más que un remedio: atacar á las raíces de la planta, matarlas, devolviendo la fé en Dios y en su Religión santa á la clase trabajadora: *Contraria, contrarius curantur*.

Está demostrado. A los salvajes se les ha civilizado y se les civiliza enseñándoles el Evangelio. Quitad esta enseñanza al hombre civilizado y lo convertís en salvaje, porque lo entregáis á sí mismo y á sus pasiones. La civilización impía solo ha producido el anarquismo. Los anarquistas no son ni más ni menos que los salvajes de la civilización moderna.

**Pasavolantes.**

Nuestro compañero *El Bachiller Gil Machuca* en su artículo "Escándalos sin ejemplo," inserto en otro lugar de este número, acusa á la prensa liberal de ponerse, mediante el dinero, al servicio de tal ó cual empresa.

¿Es esto así? ¡Vaya que sí! A *El Imparcial*, de Madrid, desde París le telegrafiaron lo siguiente:

"Ya se conoce la lista oficial de los periódicos que defendieron los planes de la empresa del Canal, después de recibir de ésta cantidades de dinero más ó menos considerables.

"De tales publicaciones solo citaré las más conocidas en España.

"*Le Petit Journal* cobró 300.000 francos, *Le Matin* 500.000 y su director 8.000; *Le Gaulois* 150.000 y su director 30.000; *Le Radical* 100.000 y sus administradores otros 100.000; *Le Figaro* 500.000 y su director y sus dos administradores 10.000 cada uno; *Le Journal des Debats* 40.000; los directores de *Le Temps* 24.000, *L'Evenement* 4.000 y *Paris* 80.000.

"Las cuotas van descendiendo gradualmente y hasta el extremo de que algunas revistas de agricultura recibieron 50 francos y una de piscicultura 20."

Entre ellos no figura ninguno de los periódicos católicos de París.

¡Qué hecho tan elocuente! ¡Qué buen sistema! ¡Mediten sobre esto los pueblos!

Y tomen nota los detractores del catolicismo y sus enseñanzas.

*La Patria*, periódico radical italiano, ha publicado un grosero artículo insultando la memoria del apóstol del Africa, el Cardenal Lavigerie.

Para ese papelucho la muerte del Cardenal, á quien ruin y miserablemente le llama "gran especulador de la humanidad," no puede serle desagradable.

¡Cuánta miseria produce el odio sectario y la pasión bastarda de los *espíritus fuertes!*

Por fortuna esos *exabruptos* radicales solo merecen el desprecio.

Y seguramente que despreciados serán por todas las personas sensatas.

El Cardenal Lavigerie ha muerto, pero su gloriosa memoria vivirá eternamente en la humanidad, cual cumple á las obras de tan grande apóstol.

Há unos días que *El Globo* publicó lo que sigue:

**"Casamiento anárquico.**

"Anuncia la prensa de la Coruña el próximo matrimonio anárquico de Benito Cadavid, director de *El Corsario*, y la compañera Joaquina Díaz.

"El casamiento se celebrará ante la Asamblea de la Federación de Trabajadores, levantándose el acta correspondiente, que sustituirá á la del Registro civil."

De modo que por las señas tanto se anda por el camino de la desmoralización social en la España de la *hipótesis*, que en tiempos de esta ocurrió lo dicho, como ocurre en Francia de la antitesis.

Y, por tanto, iguales motivos hay en una que en otra, para que solo sea comprensible el lenguaje de la dinamita.

Y saquen, sí, saquen los señores *hipotéticos* de por acá las consecuencias que se desprenden del caso.

Que son muchas.  
Y muy instructivas.  
Aun cuando no para ellos, que alucinados por cierto brillo, han cegado, un tanto voluntariamente y no ven.  
O no quieren ver.  
O no les conviene, y esto es lo más seguro.

Ha dicho el Sr. Castelar:  
"Toda la cuestión está reducida á hacer un esfuerzo para hacer rica esta nación que ya hemos hecho libre (¡sí, mucho!)."  
Pues si la riqueza que van ustedes, señores liberales, ha hacernos, ha de ser como la libertad que nos han hecho, vale más, desde luego, no hay que dudarlo, que hagan ustedes el favor, por el cual les estaremos muy agradecidos, de tener compasión del país.

¡Ah!, y dejarle en esa miseria.  
Con la cual que lo pasará mejor, como lo pasaba antes de los beneficios, no hay que reírse, del liberalismo.

¡Qué libres éramos antes de que el liberalismo nos sacase de la esclavitud!

Entonces ¡oh! entonces el liberalismo no había entronizado en cada pueblo el caciquismo.

Rey que, cual corresponde á su liberalísima esencia, es tirano, despótico, sin ejemplo, por más que lo nieguen los liberales.

Pregúntese, si, pregúntese al pueblo que vive del honrado trabajo, y que está, con razón, harto de política.

*El Eco de Extremadura*, en su número 3386, dijo:

"Las doctrinas materialistas atrofian el corazón humano y detienen la marcha de la civilización.

El materialismo opone á las creencias religiosas impías negaciones, y á la ciencia un espíritu esencialmente supersticioso.

No es posible que se cumplan las leyes del progreso en una sociedad encanagada en los vicios, sedienta de oro, y sorda á la voz de la conciencia."

Y por razones que nos reservamos, nos parece del caso el hacerlo constar en nuestras columnas.

Porque el bueno de *El Eco*, no sabemos cómo, cae á lo mejor en ciertas contradicciones.

Y á propósito de *El Eco de Extremadura*.

Será todo lo curiosa que el colega quiera la estadística publicada por *Il Secolo*, de Milán.

Y si le parece poco, convendremos en que es curiosísima.

Acerca de que en España ocurra lo mismo que en Italia, no nos sorprende.

Imperando acá y allá el liberalismo ¿qué extraño es que algunos párrocos no cobren ni lo suficiente para comer?

Pero, ¡ay!, es que otros tienen mucho, dice *El Eco*, y esto es lo que le escuece.

¿Y cómo lo tienen? ¿Y por qué lo tienen?

Aquí, colega, está la madre del cordero.

Ningún párroco tiene, ni con mucho, lo que tenía Renan, cuya pobreza nos ha llorado el colega.

Sin contar, por supuesto, con los cuatro millones que por ó para escribir *La Vida de Jesús* recibió Renan de un millonario banquero judío, como háse dicho, y por nadie se ha desmentido.

Y seguimos con *El Eco*.  
De él cortamos:

"Está visto.

En todas partes encuen habas.

Hubo en Lisboa los escándalos de los Bancos y de los ferrocarriles.

En Francia, los escándalos del Panamá no tienen límite.

Y en España, por no ser menos, tenemos los del Ayuntamiento de Madrid, corregidos, vamos al decir, por una crisis que pasará á la historia con el título: "La crisis de la moralidad."

Nada, que los tiempos lo dan de sí.

Y hay que tomar el tiempo conforme viene."

¡Conformidad liberal!

Y por todo están dispuestos los liberales á pasar.

Es lo que ellos se dirán: ¡Esto son conquistas de nuestra liberal época.

Y vamos andando, que unos liberales, con nuestras fazañas, hacemos buenos á los otros.

No sabemos por quién se propuso el que se abriese una subscripción para regalar un fajín al honradísimo y caballeroso marqués de Cuba.

No lo aprobamos.

Y, conste, no por privar de una muestra de simpatía á quien justamente es acreedor de tantas como el que más.

Pero vá el por qué.

Se recuerda de aquella famosa subscripción de á perro chico para hacer un regalo al alojado en el Quirinal á propuesta de *Las Dominicales*?

Por entonces no se habló bien de esto, y después lo mismo.

¿Aquellas perras se gastaron?

Hacemos esta pregunta porque hay maliciosos que dicen que se demonizaron, cosa que no creemos.

Como tampoco creemos lo que se dice acerca de unas perras de oro, procedentes de Méjico, para los damnificados de Consuegra, doradas perras que propagan por allí los maliciosos, ¡maldita malicia!, que han sido víctimas de deminicalización.

No, nada de eso puede ser verdad, y no hay que tomarlo á broma; pero conviene saber cómo y á quién se dan las perras.

Porque este mundo es muy pícaro, y hay gentes que reciben los monises y después le dan á uno el perro.

*La Región Extremeña*, como es natural sabida su política afiliación, combate la política de los monárquicos.

Y como la emprende principalmente con los conservadores y fusionistas, allá estos se las vean con el periódico republicano.

Y acaso algunos de ellos diga á *La Región* que la política de sus amigos, cuando el ensayo de república española, dejó mucho que desear.

Y que de aquella república hablaron mal hasta los mismos republicanos.

¿No lo sabe el colega?

Del mismo periódico:

"Hemos establecido el Sufragio universal y el Jurado."

¡Buen par de... conquistas!

¡Pobre pueblo y como eres objeto de que los políticos, concediéndote eso del sufragio universal, te traigan y te lleven á placer de sus fines!

¡Oh dichoso Jurado!... Tus preciosidades bien las ha publicado la prensa y son harto conocidas y no recomendables.

Y no sé nos venga con «avalancha de palabras» que estas «á nada práctico conduce», según reconoce el colega, y repetimos que estamos conformes.

¡Y que bien en estas cosas se cumple aquello de «del dicho al hecho hay gran trecho!»

El colega republicano, después de decir que la «institución monárquica es árbol secular que se desgaja, porque la senectud le consume», dice que luego ocurrirá lo que está en la conciencia de todos.

¿Qué será? ¿Qué no será?

¡Ya, la república!

Pero ¿cuál?

Aquí está el enredo.

Lo que vendrá, de acertar *La Región* es la lucha entre los republicanos.

¡Vaya que sí!

Hoy no está la cosa para repartirse la modesta gloria de pertenecerse al pueblo, y no se entienden, con que ¿qué será al tocar al reparto?

En un escrito de *La Región Extremeña*, titulado "Los periódicos independientes," se lee:

"Fuera un periódico independiente en política y defensor, por ejemplo, de la iglesia católica y ya me explicaría que pretendiera convertirse en lucrativa empresa."

*La Región* está muy descaminada.

La prensa á que alude no pretende tal. En un caso, semejante propósito llevará la prensa que enarbola una bandera, por ejemplo, la republicana, y quiere vivir á la sombra de todas las distintas fracciones en que están divididos los republicanos.

Acaso alardeando de cierta independencia, con lo cual incurre, casi, en lo mismo que combate en otros.

Y más de *La Región*:

"Las autoridades! ¿Cómo han de hacer cumplir las leyes si la política absorbe todo su tiempo?"

Pues es extraño, en nuestro obscurantista entender, que quien tal falta nota en la política, y de ella le acusa, le consagre sus desvelos?

¿Cuál es la causa de ello?

Será el laicismo lo que piensa *La Región* pero acaso otro día nos ocupemos en ello.

Si bien por hoy hemos de decir que la enseñanza láica es la enseñanza que gusta al librepensamiento y á la masonería.

Y... vamos que esto es una recomendación.

Para ser rechazada por los católicos.

Y para ser rechazada con justo motivo. ¡Dios libre á la sociedad de que llegue á imperar esa enseñanza que, según *La Región*, tiene por base el respetar todas las creencias religiosas!

Dice *La Región* que *La Lid* ha comentado á su gusto un artículo del colega.

Nos parece que no hemos comentado artículo alguno del colega republicano.

Dicho sea salvando el para nosotros autorizado parecer de *La Región*.

Copiamos del mismo colega:

"pero se ha callado respecto á lo que dijimos del *Diario Nuevo*, y esto no nos parece justo."

¿Por qué? No lo vemos.

Lo que sea el *Nuevo Diario* y en las manos que hoy está ¿á qué decir que no es lo que ayer fué?

Y esto lo supimos porque en el último número que se publicó siendo de la dirección y propiedad del Sr. Arenas, se incluyó un volante que decía así:

"Aviso.

"Desde el lunes próximo, deja de ser propiedad de D. Anselmo Arenas el *NUOVO DIARIO DE BADAJOZ*, que con el mismo nombre seguirá publicándose, siendo su propietario D. Cayetano Rodríguez Medina.

"El cambio de empresa lleva consigo modificaciones de gran importancia en las condiciones del periódico, que seguramente serán del agrado del público.

*La Redacción.*"

Y nada más decimos hoy.

La forma del escrito de *La Región*, titulado "Un caso de conciencia," salva la intención del colega, es lo que dijimos.

Y no tenemos por qué confesar lo que nos pide.

Ni huelgan reticencias.

Y no huelgan, porque no las hay en nuestro *Pasavolante*.

Dijimos lo que allí se vé y... nada más. Como ahora decimos, sin reticencias, que nos complace que á *La Región* le importe mucho que se respeten y consideren las personas y cosas que merezcan consideración y respeto.

Acerca del fondo del artículo de *La Región* con lo dicho en nuestro número anterior basta por ahora.

Y sepa el colega que gustamos del todo. Y ya andaremos por las ramas ó discutiremos lo esencial, según los casos, y lo creamos conveniente.

Sigue el juego.

Nos quedamos sin Sagasta y tuvimos á Cánovas; nos hemos quedado ahora sin Cánovas y volvemos á tener á Sagasta.

Ni sentimos, ¡claro! la caída del uno, ni el levantamiento del otro nos alegra.

Y con unas y otras cosas nos acordamos de que los criados de una casa grande tenían que sufrir las impertinencias de dos de esos animalitos, que según algunos son nuestros padres, y cansados, con razón decían:

¿Y qué felices somos

Con este par de monos!

Dicho sea sin aludir á nadie, por más que una de las acepciones de la palabra mono sea la de "un hombre feo."

Y nada tengan de bonitos, ni el señor del tupé, ni el de que las gentes han dado por llamar monstruo.

Pero sea de ello lo que quiera lo cierto es que si los conservadores tienen tristeza, la alegría reina en los fusionistas.

¿Y el país? ¡Oh el país!... De este no hay que hablar, pues harto sabido es.

Aquellos suben y bajan, pero él está... quieto, sufriendo las consecuencias.

¿Y que haya quien haga caso de la... política?

Crónica de Badajoz.

Empezaremos rectificando una errata enorme de la *Crónica* del número anterior. Al final del segundo párrafo dice "invenerables," debiendo decir "incurables," como estaba escrito en el original. El disparate no podría ser más grueso ni debía pasar sin correctivo. Conste, pues, la corrección, y sigamos adelante.

Terminaron con la misma suntuosidad que habían empezado, los cultos á la Inmaculada Concepción, creciendo la concurrencia hasta el punto de llenar por completo el espacioso templo, y quedar fuera muchas personas por falta de espacio. La comunion del día de la fiesta fué tan nutrida como no se ha visto hace muchos años; y por la noche se hizo la reserva dando la bendición con el Santísimo Sacramento el M. I. Sr. Provisor de este Obispado. Sigán las Hijas de María obsequiando con tanta piedad á su divina Madre y Reina, que les devolverá centuplicados sus obsequios.

Mañana regresará á la capital el Ilustrísimo Sr. Obispo, concluida la visita pastoral en los arciprestazgos de Llerena y Azuaga. Grande ha sido el entusiasmo con que ha sido recibido en todos los pueblos de aquella estensa zona, que conservarán gratos y perdurables recuer-

dos de tan celoso Prelado, por su solicitud paternal para con todos y su inagotable caridad hácia los pobres. Tales son las noticias que de todos los pueblos se reciben.

Los asuntos que aquí como en todas partes preocupan la atención en estos días son el premio gordo y el nuevo Ministerio. Las nueve décimas partes de los españoles acarician la ilusión de hacerse ricos sin trabajar (que es á lo que está la tuerca) y esperan el día de Nochebuena como el término de todos sus apuros y el principio de su felicidad. Vendrá la realidad á echar por tierra todos esos castillos levantados en el aire; pero ¿no ha sucedido lo mismo los años anteriores, y sin embargo se jugó en el siguiente? Pues ya sabemos lo que pasará en el actual. Los desengañados renegarán de la Lotería y de quien la permite y jurarán no volver á jugar un cuarto en toda su vida; pero en acercándose el tiempo los juramentos se los lleva el aire, el enfado pasa como nube de verano, y lo que ellos dicen, "á alguien le ha de tocar." Con cuyo raciocinio se quedan tan convencidos de que deben probar fortuna otra vez, y se lanzan en busca de una parte de los tres millones de pesetas. No se habla, pues, de otra cosa, como no sea del cambio de Gobierno, que algo se asemeja á la Lotería, por los buenos premios que unos ganan, y las grandes ilusiones que otros pierden. Los que pensaban comer pavo en estas Navidades se contentarán con olerle, y muchos que hace quince días no soñaban probar el turron gubernamental, saltan de gozo saboreándolo antes de la Pascua. Siempre se ha dicho que la risa anda á barrios.

El Sr. D. Anselmo Arenas, el catedrático de Historia de este Instituto, que tan fonestas doctrinas ha enseñado en la cátedra y fuera de ella durante su permanencia en esta ciudad, salió el domingo para Granada. Dicen que algunos de sus discípulos fueron á despedirlo á la estación, deseándole buen viaje y felicidades. También los demás le deseamos lo mismo y... la del humo.

El sorteo de los quintos, fecundo siempre en camorras, por efecto de la bebida y otros excesos, produjo el domingo una serie de ellas en la plaza de San Juan, que pudieron tener fatales consecuencias. Llegó el caso de venir á las manos paisanos y militares, saliendo á relucir las armas de estos y las navajas de aquellos, ocasionando un grave tumulto con el obligado séquito de gritos y carreras. Gracias á la intervención de la Guardia civil pudieron evitarse males de consideración; y terminó la fiesta en paz.

Las señoras de la Conferencia de San Vicente celebraron el 11 la Junta general correspondiente al día de la Purísima Concepción, en el Palacio Episcopal, bajo la presidencia del M. I. Sr. Provisor de este Obispado. De la Memoria leída por la socia Secretaria se deduce que el estado de la caritativa Sociedad es poco satisfactorio, porque el número de socias, así activas como honorarias más bien disminuye que aumenta, y los recursos siguen la misma progresión. Ahora que la miseria crece por el rigor de la estación, menguan los medios de socorrerla; y siguiendo así, las señoras que con tan cristiana solicitud se dedican al alivio espiritual y corporal del pobre, tendrán que cruzarse de brazos y ver con gran dolor su impotencia para continuar su santa obra.

También la Conferencia de varones se reunió en Junta general el día 8, y lamentan el creciente decaimiento de sus fondos y la falta de socios activos que practiquen la visita del pobre, con el espíritu que debe presidir á estas obras de verdadera caridad cristiana. Cuando tanto se tira, aun de lo necesario, se niega hasta de lo superfluo al indigente. Ya vendrán las consecuencias.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 14 de Diciembre de 1892.

Noticias generales.

**Erratas.**—En la *Oda* "A la Purísima Concepción," publicada en nuestro número anterior, se deslizaron las siguientes erratas:

En la estrofa 7.<sup>a</sup> hay que ser: "Y el sol más hermoso," Y debe ser: "Y el sol el más hermoso." En la 8.<sup>a</sup> se dice: "Arroyo." Debiendo decir: "Arrollo." En la 9.<sup>a</sup> estos dos versos:

"De arenas mil la esencia  
Respira el redor de Tí, ¡oh hermosa!,  
Debiendo ser:  
"De aromas mil la esencia  
Respiras en redor de Tí, ¡oh hermosa!,

**Cultos á la Inmaculada.**—Se ha celebrado en la Parroquia de esta ciudad, con no menor pompa que los años anteriores la Novena en honor de la Inmaculada Concepción de María Santísima.

Las *Hijas de María*, han hecho cuanto en su mano estuvo para que estos cultos fueran dignos de su Reina y Madre. Habían preparado el retablo mayor para que sirviese de pedestal á la imagen de María, que se destacaba á la altura de unos diez metros sobre el pavimento del Presbiterio, entre profusión de luces y adornos de delicado gusto.

El primer día de los de estos cultos predicó el Presbítero D. Juan Lavado y el quinto D. Marcos Rebolle, enalteciendo ambos las excelencias de la Virgen. Este último señor, organista de la Parroquia, se esforzó para que la parte musical correspondiese á la solemnidad de los cultos, y á pesar de que luchaba con la escasez de elementos, ha quedado satisfecho.

El día 8 se cantó solemne Misa, una del maestro Solís, resultando bien ejecutada por el referido organista, el s chantré y el sacristán segundo de la Parroquia, y por un niño aficionado. Predicó nuestro querido Párroco, D. José María Díaz Calvo, un sermón en el que, hermanándose la sencillez á la profundidad (secreto que él posee) redujo al absurdo los argumentos de los enemigos del dogma de la Inmaculada, desde los herejes de los primeros tiempos del Cristianismo, hasta el racionalista Straus; y probó directamente la verdad del dogma, exponiendo, por último, las razones, mejor dicho, las pasiones que infunden en ciertos espíritus modernos la resistencia contra el dogma. Bien sentimos no creernos capaces de dar siquiera ligera idea de tan hermoso sermón!

En el templo se observó gran devoción, y mucho orden en las puertas, gracias á la presencia y medidas de nuestro digno Alcalde D. Antonio Gonzalez Francisco, que fué una garantía contra cualquier desmán.

Dios conserve la fé en esta ciudad y mantenga vivo en nuestros corazones el fuego de la Religión.

Nuestro querido corresponsal de Montijo, nos envía una reseña de los cultos que aquel católico pueblo, y en especial las *Hijas de María* han dedicado á la Excelsa patrona de España, á la augusta madre de Dios y de los hombres, en el misterio de su Concepción Inmaculada.

Sentimos muy de veras no poderla publicar, pues bien acreedoras son las católicas jóvenes de Montijo de que por todas partes fuese conocida su cristiana tarea, para honrar á su Madre y Señora. ¡La Virgen las proteja con su manto!

El Sr. Cura fué el encargado de ensalzar á la

Santísima Virgen, como así lo hizo, excitando á la numerosa juventud que la escuchaba, á la imitación de las virtudes ejemplares de María, tan olvidadas al presente, haciendo de paso consideraciones de verdadera actualidad.

Sigan, sigan las jóvenes dando estos ejemplos consoladores y edificantes, y tengan presente que la mujer, entre otras razones, por agradecimiento, debe ser cristiana.

Por sus económicas condiciones, recomendamos á todos nuestros apreciables colegas, la bien reputada *Agencia Noticiara Claret*, de Barcelona, Tiene sus oficinas en la calle de Arribau, núm. 34, principal.

Nuestro apreciable colega *La Coalición* ha sido denunciado.

Lo sentimos de todas veras.

Por el ministerio de Fomento se ha acordado definitivamente que en el mes de Enero próximo se verifiquen los exámenes para los alumnos libres.

Variedades.

¡ADIÓS! (1)

Al asomar la plácida mañana su rostro de cristal, de seda y oro, se oyó de una campana el eco vibrador, dulce y sonoro.

Al lado de una choza ennegrecida, una cabalgadura relincha, porque den suelta á su brida, en tanto que un abrazo de amargura dá á su madre, un heroico voluntario que abandona la España.

por un traidor falaz y sanguinario; y vá á buscar por lauro en la campaña, la muerte, para muchos insensata, entre el ardiente plomo y limpio acero. Es el estóico mártir de una ingrata.

(1) Es propiedad de la "Agencia Noticiara Claret", la que prohíbe su reproducción.

con una vestidura de guerrero...

Ya despide á su madre entre gemidos; ya monta en su corcel, raudos se aleja ¡adiós! ¡adiós! repiten doloridos la madre y el galán. La pobre vieja agita desvariada su pañuelo, ansiosa le despide y al ver que desaparece, mira al cielo y fervorosa pide, regando con sus lágrimas el suelo y en congoja sumida, que ampare aquel pedazo de su vida.

GERARDO DE ANA.

PENSAMIENTOS.

Los profetas falsos siempre prometen cosas agradables. La verdad, por el contrario, es amarga, y parece que los que la predicán están llenos de amargura.

San Jerónimo.

Menor mal es que se origine escándalo, que el que se desaparezca la verdad.

San Bernardo.

¡Ojalá fueses frío ó caliente; más porque eres tibio empezaré á vomitarte de mi boca!

Apocalipsis.

UN GIRÓN DE LA HISTORIA.

SONETO.

Suena el clarín, empieza la batalla los soldados pelean cual leones, y allá lejos retiemplan los cañones que vomitan torrentes de metralla.

La mina del reducto al fin estalla convirtiéndose en pavesas sus pendones, y las notas de bélicas canciones repicaban al pié de la muralla.

Los ayes y los gritos que jumbrosos se apagan al sonar los cañonazos que ciegan con cadáveres los fosos; y en aquella bandera hecha pedazos, se escriben nuestros hechos más gloriosos con sangre que se pican los balazos.

LUIS ZAPATERO.

- SANTORAL.
- 15 Jueves.—Ss. Ireneo, Antonio, Faustino, Lucio y Cándido, mrs., Valeriano, ob., y Cristiana, esclava.
  - 16 Viernes.—*Ayuno.—Tempora.*—Ss. Eusebio, ob. y m., Fructuoso, ob. y cf., Víctor, m., Albina, vg. y m., y Adelaida, emp.
  - 17 Sábado.—*Ayuno.—Tempora.—Ordenes.* Ss. Urbicio, cf., Florian y cps. mrs., Lázaro, ob., Vivina, vg., y Vega, vd.
  - 18 Domingo.—*IV de Adviento.*—NUESTRA SEÑORA DE LA O.—Ss. Rufo, Zósimo, Quinto y Simplicio, mrs., y Graciano, ob.
  - 19 Lunes.—Ss. Nemesio, Darío, Zósimo, Pablo y Segundo, mrs., y Fausta.
  - 20 Martes.—Ss. Domingo de Silos, ab., Amon, Teófilo, Eugenio y Macario, mrs., y Filogonio, ob.
  - 21 Miércoles.—Ss. Tomás, ap., y Juan Festo, Temístocles y Glicerio, mrs.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCIÓN GENERAL PARA DICIEMBRE **La Católica Polonia.**

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que las lágrimas y sangre que han fecundizado á Polonia, atraigan sobre ella y sobre toda la Iglesia el dón de fortaleza que tanto necesitamos.

Propósito.

Resistir á las seducciones del mal ejemplo, y vencer á los respetos humanos.

Tip. *La Económica*, Francisco Pizarro 20.

SECCION DE ANUNCIOS

**EMILIO LAPUYADE** Oficial mayor que ha sido, durante 16 años, de la Sombrerería de los Franceses y acreditado compositor de sombreros, hace verdaderos prodigios en la compostura de los mismos, arreglándolos á todas medidas, formas y caprichos ó á la última moda, según el gusto del cliente; por viejos y deteriorados que estén, los queda nuevos y flamantes, y con especialidad arregla y transforma los de **Copa, Clero y Guardia civil.** Los sombreros de COPA los modifica por 4, 5 ó 6 pesetas, según el deterioro. ¡Ver para creer! Vive en **Badajoz, Plaza de la Soledad, n.º 14**, donde puede desengañarse el que lo dude.

DICCIONARIO DE CIENCIAS ECLESIASTICAS

el mejor y más completo de todos los publicados.—10 vol. casi foleo, tipos claros, Ptas. 110 rea. y 130 encuadernado.—Tomando 4 ejemplares de pago, se dá gratis en rea.

La dirección de LA LID se encarga de proporcionarlo en las mismas condiciones que la casa editorial.—*Pídanse prospectos.*

FIJARSE BIEN.

VIUDA DE GIMÉNEZ Y SOBRINO.

Meléndez Valdés (antes Granado), núm. 2.

BADAJOZ.

Se están recibiendo los grandes surtidos que esta casa ofrece en la presente época.

Exquisitos quesos de bola y Roquefort, Manteca de Dinamarca legítima, Higos de Fraga superiores, Mantecados de Lanjar, Salchichones de Vich, de pollo de faisán; Terrinas de foie-gras, y toda clase de artículos coloniales y ultramarinos.

En breve llegarán los exquisitos mazapanes de Toledo y turrones de todas clases.

Hay además un abundante y variado surtido en petacas, carteras, botonaduras, boquillas de ámbar y otras clases para puros y pitillos, fosforeras, bastones, cortaplumas, juguetes para niños, infinidad de almanaques y otros muchos objetos imposibles de enumerar.

Todo cuanto se expende en esta acreditada casa, es de la mejor calidad, y á precios reducidísimos.

TALLER DE ZAPATERIA

DE

RUFINO CHISCANO.

14—Plaza de la Constitución—14.

VILLANUEVA LA SERENA.

Se confecciona toda clase de calzado con puntualidad y esmero.

Teniendo buen surtido de pieles, tanto para la temporada de verano como para la de invierno, el cliente elije y á las 24 horas puede disponer del calzado que encargase.

La numerosa clientela de esta casa es la mejor recomendación de su servicio.

MUEBLES  
MADERAS FINAS.  
COLCHONES SOMMIERS

Se hacen toda clase de grabados en cristal.

ESPECIALIDAD EN COMODAS CHAPADAS

**MANUEL SUAREZ**  
**ESMERO, PRONTITUD,**  
ECONOMIA

Calle Diego Fernández del Río  
Villanueva de la Serena.